

Cleveland Cavaliers regresó a la pelea por la semifinal

Cleveland Cavaliers, con todas sus figuras de vuelta en la cancha y un Donovan Mitchell de nuevo sensacional, sometió este viernes por 104-126 a Indiana Pacers y se reenganchó a esta semifinal del Este con 2-1 en el global.

Darius Garland se había perdido los dos primeros partidos y Evan Mobley y De'Andre Hunter no jugaron en el segundo encuentro, pero los tres se recuperaron de sus problemas físicos y le dieron un importante impulso a la rotación de Cleveland.

Los de Kenny Atkinson también mostraron fortaleza mental para anotarse en Indianápolis este crucial tercer encuentro ya que no solo habían caído en los dos primeros duelos en casa sino que en el segundo se llevaron una puñalada en el corazón con un triplazo ganador de Tyrese Haliburton en los últimos segundos.

Esta noche, la historia fue muy diferente desde el salto inicial con un 0-11 de salida, un +21 al descanso y un control aplastante del rebote durante todo el encuentro con 56 para Cleveland (18 ofensivos) por solo 37 de Indiana.

Además, Atkinson le ganó la partida de las pizarras a Rick Carlisle con una defensa en zona que dinamitó la ofensiva de Indiana en el segundo cuarto (13-34).

Mitchell fue una vez más el máximo anotador de los Cavaliers y tras sus 48 puntos del martes se lució esta noche con 43 (14 de 29 en tiros de campo), 9 rebotes y 5 asistencias.

Todo el quinteto titular de Cleveland logró 10 o más puntos: Max Strus (20 puntos, 7 rebotes y 7 asistencias), Mobley (18 puntos y 13 rebotes), Jarrett Allen (19 puntos y 12 rebotes) y Garland (10 puntos con problemas de faltas).

En Indiana, Haliburton pasó de héroe a villano con solo 4 puntos (2 de 8) y 5 asistencias.

Pascal Siakam solo arregló su estadística a última hora (18 puntos) y Aaron Nesmith se quedó en 7 puntos y 7 rebotes. Benedict Mathurin, con 23 puntos saliendo desde el banquillo, fue el más productivo.

El cuarto partido de la serie se jugará también en Indianápolis este domingo.

Golpe en la mesa

Un 0-11 en menos de tres minutos dejó claro que los Cavaliers querían dar un golpe en la mesa a domicilio. Además, no tardaron en dominar la batalla por el rebote con 7 en ataque solo en ese primer periodo.

Con su estrellas desaparecidas (2 puntos de Haliburton y 0 de Siakam), solo Myles Turner (12) mantuvo el tipo entre los titulares. Pero la entrada de Mathurin (8) reanimó a unos Pacers inferiores en el primer capítulo pero que llegaron con el marcador empatado al segundo (32-32).

Cleveland fue en la temporada regular el equipo con mejor rating ofensivo de la liga y 'solo' el octavo en el apartado defensivo, pero su victoria de esta noche no se gestó desde el ataque sino con la defensa.

Atkinson orquestó una zona con Mobley en la punta y los Pacers sufrieron un cortocircuito alucinante hasta perder ese cuarto por un bestial 13-34 con un ridículo 22,7 % en tiros de campo (5 de 22 incluyendo un 0 de 11 en triples).

En cambio, los visitantes seguían anotando con mucha facilidad de la mano de Mitchell, que con sus 11 puntos casi metió tantos como todo el equipo de Indiana en ese periodo.

La única mala noticia para Cleveland al descanso (45-66) fue que Garland ya llevaba cuatro faltas camino de los vestuarios. Pero todo lo demás fueron buenas sensaciones para unos Cavaliers que doblaron a los Pacers en el rebote (35 por 17) y con cuatro de sus jugadores en dobles dígitos liderados por Mitchell (17).

Cleveland alcanzó en la reanudación su máxima ventaja de la velada hasta entonces (+24) y además los Pacers mostraron síntomas de frustración. Carlisle y Thomas Bryant se llevaron sendas técnicas por protestar a los árbitros después de que Indiana se colocara a 15 puntos pero no consiguiera extender ese intento de remontada.

Algo similar pasó en el último cuarto. Parecía que estaba todo decidido con un 79-97 pero los Pacers se vinieron arriba con 10 puntos de Pascal Siakam y T.J. McConnell como agitador hasta ponerse a solo 11 puntos (93-104 con 8.26 para el final).

Sin embargo, no hubo nervios en los Cavaliers. Mitchell terminó sumando 14 puntos en el último cuarto para sofocar cualquier intento de rebelión y los de Cleveland certificaron un triunfo

incontestable.

UR